

83-7-A-N. 12

N. 6

Ca 2796



Memoria

De las aguas y baños minero. me.
dicinales de Santa Agueda, en
Guipúzcoa

Correspondiente a la temporada
de 1870.



Por el médico-Director de los mismos
D. Benigno Villafranca y Alfaro.

Aguas Sulfuroso-Cálcicas frías.
De 16° a 17,50° Cent.

Manantiales ferruginosos
inmediatos.

Santa Agueda.

1870.

S. I.

Grandes reformas y mejoras de este Establecimiento balneario.

Después de seis años de no interrumpi-
dos esfuerzos en favor de las variaciones y radicales refor-
mas que reclutaba la antigua y acreditada casa de
baños de Santa Agueda, en Guipúzcoa, confiada a mi
Dirección facultativa, he conseguido ver atendidas mis
reclamaciones, aceptados y mejorados mis proyectos, y
espero con impaciencia el día en que pueda hacer co-
nocer al país entero, que en vez de aquella insigni-
fica casa y de aquella miserable manera de construir, las
aguas minerales, se encuentran hoy una soberbia hospeder-
ría, y un balneario preciso, cómodo y con arreglo a
las mayores exigencias de la ciencia y del arte hidro-

lógicos; es de mi deber, ya que mis exigencias han sido
atendidas, que si pudo Santa Fe de Bogotá, para ser
modelo en 1824, época reciente de nuestros baños
termales modernos, en 1871, puede competir, no ya con
los demás de España, sino con los del extranjero, de un misma clase, cuyos modelos he
visto y se han tenido en cuenta para las
grandes y dispendiosas obras, que se han empre-
tado en el presente pasado, y se concluyeron
hasta el mes de Mayo de 1872. Para entonces
publicaré en una extensa Monografía, cuanto haya
podido averiguar y observar sobre las circunstancias de
la localización, historia del establecimiento, propie-
dades de las aguas S. a. S.

Pero antes tanto, dire cuatro palabras, sobre
el plan general a que obedecen las obras actuales. En
primer lugar había necesidad absoluta de conocer bien
el agente medicinal, objeto preferente de muchos estudios
e investigaciones. De los tres manantiales que existen en
Santa Fe de Bogotá, solo uno había sido analizado en 1825
y en unas condiciones que no podían satisfacer al me-
nor exigencia en estas materias; nos figurábamos, con ban-
tante razón, que las tres fuentes aunque sulfurosas no

eran exactamente iguales y en efecto, el analisis con
cuidado y tan completo como u posible, que de ellas
se está verificando lo comprueba evidentemente. Tenemos
por lo tanto tres manantiales abundantes de aguas sulfu-
rosas: fias de excelentes y probadas condiciones, que ahora
se van a oponer en una manera indiligente, para
el tratamiento de los enfermos que allí acuden.

A la vez de la riqueza de estas aguas en gases
de inmediatas y ventajosas aplicaciones, sigue naturalmente
la necesidad de que las inhalaciones o medicacion atmos-
ferica sea tan completa y perfecta como hoy u posible,
y en este objeto se construye con el manantial del Sa-
brin, ~~de~~ ^{de} ~~un~~ ^{un} ~~rico~~ ^{rico} en gases, una bonita sala de
inhalaciones, con facil ventilacion, para cargar a vo-
luntad la atmosfera de sulfuro hidrico, azo y a-
cido carbonico, constituyendo una atmosfera especial
para si u no fuere, que los enfermos puedan respirar
segun el tiempo que les convenga.

La facil descomposicion de esta clas. de aguas,
exige que desaparezca, la calificacion inmediata en
grandes calderas, que será sustituida, por el vapor en
contacto inmediato con el agua mineral circulando por
tubos cerrados; así como u empujará a un lado el vapor
del agua medicinal, desprendido y recogido del modo
convenciente para que sin fuese en contacto del vin se

serio, sea aplicado al enfermo de la manera prescrita
por el médico.

Además, conocida como es hoy la importancia
de la respiración y aplicación de las aguas minerales
finamente pulverizadas, ó mejor dicho, reducidas á un
polvo impalpable, por lo tanto, en muchas afeciones en
de las membranas mucosas como de la piel, será este
un departamento construido con la mayor solidez, de
todo de los aparatos mejor construidos y que la experiencia
sea ha enseñado reunir nuevos defectos, y haciendo
uso de la pulverización con el agua fría, y con el
agua á una elevada temperatura según las indicaciones.

Por último, como la hidroterapia es un recurso
tan poderoso, que secundada tan admirablemente la acción
de las aguas minerales, se monta en nuestros estableci-
mientos, tan completa y perfectamente como es posible y
debido, en modo que no es exclusivamente hidroclimática.
La hidroterapia completa, en duchas de toda fuerza
y formas, baños de pies, baños rocos, baños de
vapor &c., todo alimentado con agua mineral, ó
natural á voluntad.

En resumen, conociendo ya todo de la
composición química del agua mineral, aplicación
de los tres manantiales iluminados hasta el día, mane-
jo del agua, como exige su composición y aconseja la

ciencia; instalación terapéutica completa, lista en los
baños que han permitido a la renovación del establecimien-
to en su parte de aplicación médica. Es de esperar que
estas obras y los aparatos que son indispensables, confiados
a personas inteligentes y a los artistas que han ejecutado
los mejores del extranjero, correspondan a los esfuerzos que
se hacen por todos, y formarán un conjunto bello a la
vista, a la vez que del todo satisfactorio para los pade-
cidos, entendidos que tanto seaban de menor en la primi-
tiva casa.

En cuanto a la hospedería, que sigue
de la sala e inveterada en ambos de muros en
hallamientos, se halla en el mismo edificio que los ba-
ños, se aumenta extraordinariamente, y cubriendo a la
antigua fonda que queda como de V. de. y pa-
ra las épocas de apuro, se alza majestoso un
sobrio edificio, cuya fachada principal da al jar-
dín, y consta de dos pisos en balcón a la inglesa,
levantados sobre una magnífica galería en arco, y
servicio de paso cubierto, y el elegante peristilo en
el centro, que avanza sosteniendo una linda ter-
ra y da entrada a la magnífica escalera prin-
cipal, que no tiene igual en ninguna casa de Comis-
de nuestro país.

El aspecto elegante y grandioso que pre-

senta el edificio en un fachada al Jardín, completamente restaurado también y puesto al gusto del día, no desmiente al espantoso en sus embocaduras interiores: magníficos salones de recepción y de comer; gabinetes de lectura y de juegos, espaciosa galería en ambos pisos, habitaciones cómodas y de automante de cocinas, buenos retretes, buen servicio, una administración celosa y especial, he aquí los embocaduras más generales del establecimiento de Santa Agueda, que al nacer a la nueva vida, con las variaciones que exigen los tiempos y las necesidades siempre crecientes, no abandonará, ni disminuirá en época en los caracteres que siempre se le ha reconocido; respeto y consideración a los enfermos y bañistas; orden cual corresponde a una casa de esta clase; excelente trato.

De esperar es, y de desear, que los colosales esfuerzos de la industria particular a que se debe el desarrollo é incremento que ha tomado esta casa, que honra a nuestro país, sean dignamente reconocidos por la consideración y el favor del público. Dicho yo, si luego senta tan acreditada y apreciada como sea y se merece.

§. II.

Constitucion atmosférica durante la temporada.

Mes de Junio.

Presion. ——— 742 mm. max. 738 min. 737 med.
 Temperat. ——— 32.5° C. ——— 13° ——— 22.
 Humedad. ——— " ——— " ——— "

Vientos dom. ——— S., S.E., " S.S.E., " S.O. y S.S.O.

En general la atmosfera ha estado despejada, y solo en algunos dias, de los últimos de mes, hubo nieblas y nubes por mañana y tarde. Los calos fueron muy fuertes en los dias 20, 21, 22 y 23. Llovió los dias y hubo dos tempestades.

Mes de Julio.

Presion ——— 742 ——— 728 ——— 734.
 Temperat. ——— 36° ——— 16° ——— 29°
 Humedad. ——— " ——— " ——— "

Vientos dom. ——— N., N.N.O., " alternando con S.E. y S.O.

Nublado y cubierto al principio, con algunas lluvias y ligera nieve, vinieron hacia el 10 dia de mucho calor, siguiendo hasta el 20 otros muy millados, luego despejados, y terminando el mes tempestuoso.

Mes de Agosto.

Presion. _____ 742 mil _____ 726 _____ 736.

Temperat.^o _____ 28° _____ 14 _____ 21°

Humedad _____ " _____ " _____ "

Vientos dom.^l _____ N, y S.O. algunos dias N. O y E.

El mes empezó con fuertes vientos y lluvias, que se
 guieron todo el alternando con calores fuertes y dias
 despejados, que fueron los menos; hacia el 22 se dejó
 sentir frío, por las madrugadas y mañanas, concluy-
 yendo el mes con nubes y lluvias.

Mes de Setiembre.

Presion. _____ 741. _____ 728 _____ 732.

Temperat. _____ 28° _____ 16° _____ 24°

Humedad. _____ " _____ " _____ "

Vientos dom.^l S.O. S.S.O. O.

El mes principió con tiempos fríos y lluviosos, que
 fue muchísimo hacia el 7, pero desde el 8 empezó
 con a reniar vientos del S., se despejó la atmós-
 fera y vivieron dias de gran calor, hasta el 18
 en que concluyó la temporada y estas observa-
 ciones.

En resumen, la constitucion atmosférica durante la temporada de 1870, ofreció el carácter de muy rigurosa, como en el resto de la península, atendidas las condiciones propias de la localidad; distinguiéronse, sin embargo, los meses de Junio y Julio, por el excesivo calor y extraordinaria sequía, que inquietó fuertemente á aque- llos pobres labradores, que viven muy comprometidos en cosechas alfabales por mas día de los acostumbrados, las pocas y raras lluvias. Agosto fue como de ordinario muy variable, predominando los días calurosos y secos, pero no faltando fuertes ventiscas, tronadas y algunas tempestades. En cuanto á Setiembre, que empezó con vientos y gran fresco por las mañanas y tardes, varió á los muy pocos días, empezando fuertes calores, que duraron todo el mes y llegaron á ser intensísimos por los días 18 y 19: combuyendo con la agradable y hermosa a- storiada, que en aquel delicioso país, se suele prolon- gar hasta principio ó mediados de Noviembre, constitui- yendo la mejor estacion del año, y una de las que en mi concepto, mas se debian sacar las aguas ter- miales, á que nos referimos.

Respecto á la constitucion médica reinante en la temporada, hemos hecho la misma observacion, que en otras semejantes; cuanto mas seca y

calurosa a la temperatura, es decir, cuanto mas
diste de sus condiciones propias, tanto mas se venia
la salud de los pacientes, mientras que cuando hay
gran humedad y no mucho calor, entonces si bien
no tan contentos, estan mucho mejor. Ha habido gran
numero de indisposiciones y verdaderos estados febriles, de
cinco, ocho y mas dias, en personas que hacian uso de
las aguas y en otras que no se han hecho tambien, y
en los estados a mas de las condiciones atmosfericas in-
fluyen como el regimen, abuso de helados y bebidas
frias, acaloramientos tomados en expediciones impre-
sentes, hechos en malas horas, la falta de abrigo, el
resaca &c. &c. Sin embargo nada he observado que
tuviera caracter grave.

En la comarca reinaron las enfermedades es-
tales, alguna febre grave de caracter tipico y
las crónicas, comunes y generales en todos partes.
Se sigue haciendo la misma observacion que corrigi
en una de mis anteriores Memorias; que de algun tien-
po a esta parte, la tisis tuberculosa es mas comun que
antes, incomparablemente mas, sobre todo en la poblacion de
mayor vicario. Conviene estudiar mas este importante
punto de patogenia.

§. III.

Estadística de los enfermos que han concurrido durante la temporada.

Me limitaré en esta parte del informe, á exponer los resultados numéricos obtenidos en el presente año y muy pocas consideraciones generales, puesto que como he dicho antes, el resultado de mis estudios y observaciones en los 7 años que llevo al frente del establecimiento, se ha de consignar en la Memoria que publicará en el próximo año: en ella daré á conocer lo que con estos antecedentes, dignos de ser estimados y utilizados en su propia acción medicinal, como lo es casi todo lo de España, cuyo conocimiento es indispensable para evitar el trabajo que sin necesidad pagamos anualmente á muchos establecimientos extranjeros.

Únicamente para cumplir con las disposiciones urgentes y para que los datos estadísticos, consten en los centros oficiales, donde deben existir, dirémos, que en la temporada de 1870, han concurrido, durante el mes de Junio 16 enfermos, en Julio 189, en Agosto 160, y en Setiembre 22, que hacen un total de 407, enfermos, distribuidos del modo siguiente según un detallado y resultados obtenidos.

Enfermos que han concurrido a Santa Agueda en 1870.

N.º 1.º

Clasificación de los enfermos y resultados de las aguas.

	Cur.	Alm.	Agri.	San. res.
En las man.	4.	6.	"	"
partaciones	12	14.	"	3.
en	20	21.	6.	7.
la piel	7	15	3.	7.
	"	5.	2.	2.
	1.	8.	"	3.
	2.	7.	"	"
	16	6.	"	1.
	"	6.	2.	3.
En los	5.	12.	6.	1.
miembros	10	39.	5	10.
muertos	2	10.	"	"
	1.	2	3	2
	284.	64	27	39.

H. Bertrando.
1870

191	Lecithinum	En la piel (escorpulida)	45.	16.	21.	3.	5.
		En el sistema ganglionar	21.	15.	6.	"	"
		En los huesos y articulaciones	25.	7.	12.	2.	4.
			91.	38.	39.	5.	9.
10	Chromatium	Muscular	7.	"	5.	"	2.
		Articular	1.	"	"	1.	"
		Visceral	2.	"	2.	"	"
			10.	"	7.	1.	2.
17	Nervium	Indeterminado	5.	"	5.	"	"
		Nervios y nervojos, que no pueden referirse a ninguno de los sistemas anteriores	12.	4.	5.	1.	2.
			17.	4.	10.	1.	2.
5	Utricum	Manifestaciones secundarias; trasmisito mor- cual y uterino anterior	5.	"	5.	"	"
			407.	106.	215.	34.	52.
			<u>Totales.</u>	<u>407.</u>	<u>215.</u>	<u>34.</u>	<u>52.</u>
				<i>Superficie</i>	<i>Alivi.</i>	<i>Agua.</i>	<i>En sus</i>

Mayoría absoluta - herpetico - 284.

Specialización de las aguas; Ceromas, impetigo, herpesoides de las membranas bucal y respiratoria; Escorpulida; escorpulino; forma catarral de escorpulinas.

Si deseamos completar, ciertos datos estadísticos, que suelen citarse en estos informes, podríamos añadir, que la mayoría de estos enfermos, corresponden a la clase media, como se desprende del siguiente resumen

Enfermos que pertenecen a' las clases más elevadas 100; a' la clase media, 200; a' la de artesanos y trabajadores, 103; pobre de solemnidad 3, militares, 1 = Total 407. En sus dos terceras partes, los concurrentes eran de Madrid.

Han usado las aguas por primera vez en la presente temporada 175 enfermos; han reprobado su uso por 2^{da} o más veces, 232.

La estancia de cada uno, por término medio, ha sido, de once días; y el número que pue-
to en circulación, no es fácil de calcular en sus datos, pues es mucho mayor el número de acompañantes y transeuntes, que el de enfermos que se presentan a consultar al médico director.

Algunas prescripciones, por caso en virtud, se han cumplido en arreglo a' lo dispuesto, por escrito, por otros facultativos.

§. IV.

Consideraciones clinicas generales.

Siendo el herpetismo la enfermedad dominante y característica, por decirlo así, de Santa Fe de Bogotá, haremos alguna reflexión que conduzca a explicar y a ser una mejor comprendido, el cuadro que antecede. Sabido es que la palabra Herpetismo, ha nacido en la terapéutica hidrologica, por el celebre Boerhaave, y para muchos como para este distinguido hidrologo, existe un virus dartroso o herpetico, verdaderamente semejante al virus sifilitico, que puede atacar a todos los puntos del organismo. Ya en el siglo anterior y principios del actual, se sostienen doctrinas particulares, señaladasamente por Hahnemann, que hablando en sus Enfermedades crónicas, de la psora, dice, despues de haber infectado el organismo entero, se anuncia este virus en una erupcion cutanea puntiforme a que acompaña un prurito insuperable y un olor especial. Esta psora es la sola y verdadera causa fundamental y productora de las innumerables formas morbidas, que con los nombres de debilidad nerviosa, histerismo, hipocondria, mania, melancolia, &c. figuran en todos los tratados de patologia.^o

Posteriormente este importantisimo punto nosogénico, ha sufrido considerable decaimiento y a la

colaborando desde puntos de vista muy diferentes
por mas elevados y prácticos. Segun M. Hardy
la palabra Dartro, se refiere a la idea de un
vicio radical, constitucional, de una alteracion general
de la economia, de una modificacion sustancial
y particular del organismo, que se traduce por erup-
ciones en la piel y en las membranas mucosas. M.
Barin define el dartro, una enfermedad constitucional
de largo periodo, de marcha lenta, continua o inter-
mitente, no contagiosa, constituida por afecciones espe-
ciales que se asientan en las membranas tegumenta-
rias, la nariz y las uñeras, y está caracterizada
por la frecuencia de las recidivas y la persistencia de
las manifestaciones cutáneas. Lo mismo pero mas o
menos vien Lorry, Dumas, Augéard, Barmin,
Gibroux & Gueneau de Mussy, reconoce que
la mayoría de las afecciones cutáneas aparecen como
la primitiva expresion, la manifestacion idiopática de
un principio o de una disposicion que preexistia
en el organismo, inexplicable como tantas otras con-
dicionen patológicas, cuya existencia no podemos menos
de admitir. Rayer, Cazenave, Gibert, Devergie,
a pesar de sus ideas willmanistas, no pueden menos
de admitir algo de particular en la constitucion
de los individuos tan propensos a afectos del
buenos dartros o herpéticos.

M. Pidoux, a quien no es posible dejar de citar en este punto, ha tenido con bien corto intervalo, dos opiniones del todo diferentes; en 1861 decía que existe un vicio dartroso, que no solo se manifiesta por las flegmasías crónicas de la piel que todo el mundo conoce, sino que se extiende mucho más, y tiene formas dolorosas y otras raras, que hay necesidad de atribuirle. En 1864, escribió, no admito men que tres enfermedades crónicas capitales la escrofula, el artritismo y la sífilis; estas son las iniciales o primitivas; todas las demás pueden salir de ellas por substitución regresiva o degeneración, entre las enfermedades crónicas capitales y las orgánicas, existe una serie infinita y múltiple de gradaciones y transiciones, de enfermedades crónicas subjetas, que toman de una y de otras, y entre las cuales está todo entero el herpesismo. Tan flagrante contradicción y sobre todo la negativa infundada e ilógica de la especie herpesismo por ser no pudieron salvar la crítica de numerosos médicos que en Francia y en el extranjero, no pudieron aceptar la nueva evolución del respetable médico de Camp Bonnet.

Después de esto, si las tesis de los doctores Laisso y Hajole, leídas en Montpellier y de Burdeos, y que en realidad tienen muchas cosas buenas, si Demand Jabiel en un gran obra de enfermedades crónicas, han añadido nada nuevo a la doctrina

morfológica admitida. Únicamente M. Gigot-Suau
en un Tratado de l'Herpétisme, desenvuelve con gran
erudición y muchos estudios, la doctrina de que las
manifestaciones múltiples y variadas del Herpétismo,
son los resultados de perturbaciones mas o' menos pro-
fundas que se operan en los actos de la nutrición y
de la química viviente, o' consecuencia de una dispo-
sición hereditaria, o' de impaciencias de la linjeia, que
conducen al enruciamiento de la sangre.

La crítica de estas diversas sectas, o' creen-
cias que estudian un hecho innegable o' importantísi-
mo, el herpétismo, forma uno de los principales se-
mas de la Memoria que próximamente publicará el
corte próximo, al cual damos gran importancia, por
que sobre ser un nuestro concepto, la causa de la
mayoría de las enfermedades crónicas, constituye la prin-
cipal obstrucción y estudio en Santa Agueda



D. B. Mafaneca

Madrid 15 de Enero de 1871.

995